

Quinoa como promotor de valores sociales en las comunidades rurales de Boyacá¹

Fecha de recepción: 07 de abril de 2015

Fecha de aprobación: 10 de julio de 2015

Para citar este artículo: Suárez-Pineda, M., & Pérez-Martínez, N. (2015). "Quinoa como Promotor de Valores Sociales en las Comunidades Rurales de Boyacá". In *Vestigium Ire*. Vol. 9, p.p 40-57

Marlén Suárez-Pineda² - Nely Pérez-Martínez³

Resumen

La presente investigación desarrolla una ruta ya elaborada para la identificación de valores relevantes en actividades agrícolas de índole asociativo. Se enmarca dentro de las ciencias sociales y está basada en el análisis de testimonios de actores involucrados en el cultivo de Quinoa en el departamento de Boyacá, Colombia, de los cuales se extraen expresiones que dan cuenta de la relevancia y prevalencia de referentes y significados axiológicos en los procesos sociales en la promoción del cultivo. Naturalmente, tiene un enfoque metodológico cualitativo y busca dar pautas que permitan conocer las causas del desarrollo precario de la actividad y adoptar posturas institucionales y comunitarias para superarlas en el futuro.

Palabras clave

Actividad Agrícola, Asociación, Cultivo, Quinoa, Boyacá, Valores, Quinoa.

Abstract

This research develops an approach previously used for the identification of relevant values in agricultural associative activities. This research is done from the social science perspective and is based on the analysis of testimonies of those involved in Quinoa farming in the department of Boyaca Colombia, from which we draw expressions that testify of the importance and prevalence of semiotic referents and axiological signifieds present in the social process that occurs when promoting this crop. Naturally it has a qualitative methodological approach and seeks to give guidelines to learn the causes of the poor development of this activity and to adopt institutional and community policies for his future improvement.

Keywords

Agricultural activity, Association, Culture, Quinoa, Boyacá, Values.



1 Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación: "Identificación de las variables clave y su interdependencia, en la consolidación del sistema de valor de la quinoa en Boyacá".

2 Magister en Administración. Docente Escuela Administración Empresas UPTC. Directora Grupo Ideas UPTC. A.E. Correo: marlen.suarez@uptc.edu.co. Tunja, Boyacá. Colombia.

3 Magister en Administración. Docente Escuela de Administración de Empresas UPTC. Integrante del Grupo PODER - UPTC. A.E. Correo: rosa.perez@uptc.edu.co. Tunja, Boyacá. Colombia.

Resumé

La recherche présente développe une route déjà élaborée pour l'identification de valeurs éminentes dans des activités agricoles de caractère associatif. Il est encadré à l'intérieur des sciences sociales et est basé sur l'analyse de témoignages d'acteurs impliqués dans la culture de Quinoa sur le département de Boyacá Colombia, desquels sont extraits les expressions lesquelles ils se rendent compte de l'importance et prevalence de référents et des signifiés axiológicos dans les processus sociaux dans la promotion de la culture. Il a naturellement un point de vue méthodologique qualitatif et cherche à donner les règles qui permettent de connaître les causes du développement précaire de l'activité et d'adopter des postures institutionnelles et communautaires pour les surpasser en avenir.

Most-clés

Une activité Agricole, Association, Culture, Quinoa, Boyacá, Valeurs.

Introducción

En un ejercicio de carácter cualitativo que parte de comprender lineamientos teóricos sobre el vínculo entre la acción social, los valores, el capital social y el desarrollo, se hace una aproximación a las comunidades más representativas en la producción de quinua en el departamento de Boyacá, con el propósito de reconocer las estructuras sociales que configuran el capital social existente y sus particularidades derivadas de los valores que rigen los comportamiento de sus miembros.

Se adoptó la propuesta de cuatro dimensiones para conceptualizar el capital social, desarrollada por Arboleda, Ghiso y Quiroz

(2008, p. 86), la cual permitió hacer una clasificación de los observables que emergieron del trabajo de campo.

A partir de los testimonios literales aportados por los miembros de las comunidades de productores, se identificó la existencia de elementos de una u otra dimensión y se clasificaron tales testimonios con esta lógica, identificando los valores subyacentes.

De esta manera se construye una aproximación a los valores que han guiado el actuar de quienes, desde varias perspectivas, han estado vinculados a la consolidación de una actividad agrícola con gran porvenir en la región.

Metodología

La investigación tiene un enfoque analítico de tipo cualitativo con un carácter próximo al etnográfico dado que permite conocer modos de vida en un grupo específico de población y, de acuerdo con el procedimiento, se trata de una investigación descriptiva, ya que permite interpretar, descubrir y clasificar información de primeras fuentes halladas por contacto directo con ellas (Carmacho, 2003). La investigación cualitativa extrae significados de información directa en un ambiente natural, lo cual permite una riqueza interpretativa (Hernandez, Fernández-Collado, & Baptiste, 2008) que, para esta investigación, particulariza en la realidad subjetiva axiológica, relativa a valores, alrededor de una actividad específica de una comunidad rural.

Los instrumentos utilizados para acceder a la información se basaron en entrevistas semi estructuradas a un grupo, elegido a conveniencia, de productores de Quinoa en la zona central del departamento de Boyacá.



La elección de los entrevistados obedeció a criterios como: tiempo de vinculación con el sector, reconocimiento en trabajo asociativo alrededor de la Quinoa, dirigentes de organizaciones comunitarias con procesos asociativos reconocidos y personas que ya no trabajan en la actividad pero cuyo conocimiento del cultivo y la trayectoria en el campo es ampliamente reconocida.

Con los actores y las entrevistas, se utilizó la ayuda del software atlas ti para categorizar y clasificar la argumentación obtenida, lo que permitió identificar testimonios en los que se dejan ver valores subyacentes o escondidos. Estos testimonios han sido sustraídos en pequeñas frases para ubicarlas en la propuesta de Arboleda et al. en su trabajo denominado *Capital social: revisión del concepto y propuesta para su reelaboración*. En este trabajo los autores presentan una propuesta para clasificar elementos observables, como los valores, en cuatro dimensiones: Trayectorias socioculturales; Responsabilidad social; Socioeconómica; y Desarrollo Humano. Cada uno de estos factores clave ha tenido un desarrollo conceptual importante que permite orientar una ubicación adecuada de los testimonios recogidos en la investigación dentro de cada uno de ellos. También es una herramienta que permite identificar y asociar el valor subyacente, a dicho testimonio, igualmente en cada factor.

Resultados

De la acción social y los valores

En un esfuerzo por la separación del estudio de los fenómenos naturales y la ciencia social, Parson establece que la diferencia radica en que el primero se centra sobre sus aspectos de generalidad abstracta, y no de individualidad concreta. De ahí que el objetivo de las

ciencias naturales sea la formulación de un sistema de leyes generales universalmente aplicables. Con las ciencias sociales, el interés por los seres humanos y por sus realizaciones culturales, no es el de la generalidad abstracta sino el de la peculiaridad individual (Parson, 1968, p. 728). En esta separación, continúa Parson, los seres humanos, sus acciones y sus realizaciones culturales son encarnaciones de valor, hacia las que debemos, en algún grado, adoptar una actitud de valor.

Ampliando los conceptos involucrados anteriormente, Weber indica que la "acción" debe entenderse como una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La "acción social", por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo (Weber, 1922, p. 6). Según él, toda acción social está determinada por: a). Expectativas de la conducta de objetos del medio externo y de otras personas y mediante el uso de estas expectativas como «condiciones» o como «medios» para fines racionales sopesados y perseguidos; b). La creencia consciente en el valor absoluto si para ser interpretado como ético, estético, religioso, etc. de una línea dada de conducta, puramente por sí misma, con completa independencia de resultados; c). Afectiva especialmente emocional de sentimientos dados; y d). Tradicional, mediante la habituación de una larga práctica. Weber nos lleva a dimensionar en un sentido amplio lo que determina la actuación con otros en virtud de lo que origina o promueva dicha interacción. No en vano privilegia la racionalidad propia del ser humano hacia la búsqueda de beneficios de diversa naturaleza.

Para Mises la acción humana es: conducta consciente; movilizadada voluntad transformada en actuación para alcanzar fines y objetivos; es reacción del *ego* ante circunstancias del ambiente, es reflexiva acomodación a aquella disposición del universo que está influyendo en la vida del sujeto (Mises, 1980, p. 35) y define el valor como la trascendencia que el hombre, al actuar, atribuye a los fines últimos que él mismo se haya propuesto alcanzar, en una interpretación con clara orientación económica.

En un sentido más amplio, y ya explícito, los valores orientan la acción y se conciben como los criterios de preferencia y juicios de aceptabilidad, o de rechazo, atribuidos a las ideas y los hechos que orientan el comportamiento de los actores sociales en sus cursos de acción (Artacho & Alastuey, 1998) y no puede, pues, haber duda de que las actividades constituyen una categoría residual en la dirección de los valores (Marshall, 1929). Tanto las necesidades ajustadas a las actividades como los mismos modos de actividad deben ser considerados fundamentalmente como manifestaciones de un sistema único y relativamente bien integrado de actitudes de valor, es decir, de lo que rige la acción humana que, finalmente, se refleja en la acción social.

Ese sistema tiene diversos enfoques, dados principalmente desde la sociología, la economía y la antropología. Parson define el sistema social como una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tiene al menos, un espacio físico o de medio ambiente y actores motivados por una tendencia a obtener un óptimo de la gratificación. Él establece que está mediado por un sistema definido de símbolos culturales estructurados y que

son compartidos por los demás actores del ese sistema (Parson, 1968, p. 930).

En cualquier sentido, el valor determina, y es a su vez reflejo, de la configuración de la sociedad. Permite cercar la actuación de cada integrante de esa sociedad hacia los propósitos comunes que gratifiquen el esfuerzo y le ofrezcan identidad, al verse en ellos representada. Pero, tal y como afirma Mayo, en su análisis de los problemas sociales en la civilización industrial, el rápido desarrollo en ciencia y tecnología genera síntomas de disrupción social: la psicología del individuo se torna más compleja y su interés por cooperar dentro de un grupo no puede considerarse espontáneo y natural (Mayo, 1945). Aquí la cooperación, como valor, se evidencia más como mecanismo de defensa contra la imposición de intereses del empresario industrial, que como manifestación auténtica orientada hacia la sociedad en un sentido más amplio.

Es importante mencionar que algunos autores han precisado el tema de los valores dentro de una categoría existencial del *tener* como satisfactor de la necesidad de la *Identidad* como categoría axiológica. En otras palabras, los valores (así como los símbolos, el lenguaje, las costumbres, las normas, los roles, la memoria histórica y el trabajo) tienen como función potenciar la necesidad de todos los seres humanos de diferenciarse unos de otros a través, precisamente, de la identidad (Max-Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986).

Es claro entonces, que la existencia de valores regula el comportamiento humano y que esa acción está motivada y orientada hacia la satisfacción de necesidades, ya sea colectivas o individuales, con lo cual se



alimenta el sistema de relaciones al que denominamos capital social.

De los Valores al Capital Social

El primer intento en la construcción del concepto de capital social fue realizado por el francés Pierre Bourdieu en la década los años setenta. Desde ese momento, son muchos los aportes investigativos venidos principalmente desde la sociología, la economía y la psicología. Para él, el capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y de reconocimiento mutuos (Bourdieu, 1986, p. 148). Bourdieu señala que de este capital se constituye el intercambio de relaciones comerciales o simbólicas, institucionalizadas mediante actos que denoten pertenencia a un grupo o a un clan, etc., cuya mayor riqueza generada es la solidaridad que la hace posible y que deriva a su vez en *favores* asociados a las relaciones provechosas. Tal y como lo expresaba Mayo, Bourdieu afirma también que el establecimiento de relaciones no es un fenómeno natural, es una estrategia individualizada o colectiva dirigida a obtener, más tarde o más temprano, un beneficio inmediato.

Nada mejor para ejemplificar este tipo de estrategia y los beneficios subsiguientes que los múltiples relatos de Toqueville en su libro *La democracia en América*, donde muestra las ventajas que tiene el asociarse con otros para alcanzar fines políticos, comerciales, religiosos y cotidianos. Para él una asociación consiste solamente en la adhesión pública que da cierto número de individuos a tales o cuales doctrinas, y en el compromiso que contraen de contribuir de

cierta manera a hacerlas prevalecer (Toqueville, 1935). Sin asociar esta definición a la de capital social, expresa en ella elementos que la constituyen plenamente.

Pero este jugo de relaciones está mediado por reglas que la normalizan. Cuando Durston afirma que el capital social es el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación, introduce el tema de los valores. Ello constituye un capital en el sentido de que proporciona mayores beneficios a quienes establecen este tipo particular de relaciones y que puede ser acumulado (Durston, 2002 p. 15). Aquí él enmarca este tipo de capital en la conducta de la acción humana dentro de un sistema social y establece algunos valores como la confianza, la reciprocidad y la cooperación como constituyentes de dichas relaciones y, por supuesto, de sus beneficios. En este sentido de los beneficios. Portes señala que los fuertes lazos que permiten que los miembros del grupo obtengan un acceso privilegiado a recursos impiden que otros accedan a los mismos activos. La preferencia particular que se les otorga a los miembros de un clan o círculo de amigos normalmente se hace a expensas de los derechos universales de los demás y denomina a esta situación el capital social negativo, lo cual ratifica una visión utilitarista, hasta cierto punto, de los vínculos que alimentan el capital social. Sin embargo, este autor indica que existen dos fuentes de capital social: la primera, que denomina *consumatoria* que involucra la introyección de valor y la solidaridad circunscripta, cuyas consecuencias son la observancia de normas, el apoyo familiar y los beneficios mediados por las redes. La segunda fuente la denomina *instrumental*,

en la cual se involucran los intercambios de reciprocidad y la confianza exigible, cuyas consecuencias son el acceso restringido a oportunidades, restricciones a la libertad individual, reclamos excesivos del grupo y normas niveladoras hacia abajo (Portes, 1998, p. 255). Esta relación de consecuencias recuerda los controles de grupo, resultado de la experiencia de Hawthorne, descrita por Elton Mayo hacia 1930, en la que se reflejan valores que subyacen en el interior del grupo humano para autorregular su comportamiento a través de sanciones y premios que sostenía su cohesión como grupo.

Lozares (2003, p. 2) usa la palabra valor para señalar que se trata de una identidad que proviene o resulta de la *plusvalía* por la interacción. El valor apropiado por indivi-

duos o grupos de pertenencia o referencia genera una fuente y material de recursos de todo tipo. En este sentido, el capital social constituye un espacio real apropiado y, por tanto, susceptible de diferenciación y de alguna manera de medición.

Una vez establecido el valor como fuente alimentadora del sistema de relacionamientos del capital social, Arboleda, Ghiso, and Quiroz (2008, p. 86) hacen una propuesta para conceptualizar mejor el capital social a partir de cuatro dimensiones, donde se tienen en cuenta cuatro claves conceptuales y unos observables, estos últimos refieren a situaciones o acontecimientos de la realidad que se pueden identificar, describir y analizar a través de procedimientos cualitativos o cuantitativos, así:

Tabla No. 1. Claves conceptuales y observables de capital social

| Dimensiones | Claves Conceptuales | Observables |
|-------------------------------------|--|--|
| Trayectorias socioculturales | <ul style="list-style-type: none"> • Espacios y tiempos sociales compartidos. • Territorialidad • Construcción social histórica, cultural y territorial • Redes sociales • Interacciones sociales • Agente cultural | <ul style="list-style-type: none"> • Conecta espacios, recursos y poblaciones • Relaciones cercanas • Costumbres • Hábitos de colaboración • Intercambio de experiencias, conocimientos y herramientas • Modos de transmisión y socialización de valores |
| Responsabilidad social | <ul style="list-style-type: none"> • Cohesión social • Valores compartidos • Agente responsable • Lógicas de apremio • Legitimidad institucional • Ejercicios de poder y control democrático • Gobernabilidad | <ul style="list-style-type: none"> • Respeto • Sentido de obligación • Confianza • Reciprocidad • Compromiso • Coherencia • Asertividad • Modelos de coordinación de acciones • Estrategias de gestión y control • Modos de sanción y objetos de Sanción |

| Dimensiones | Claves Conceptuales | Observables |
|--------------------------|---|---|
| Socioeconómica | <ul style="list-style-type: none"> Bienes socio-emocionales Agente productivo Conjunto de recursos o activos acumulados en la interacción Productividad | <ul style="list-style-type: none"> Acceso a recursos solidariamente Brindan apoyo Brindan servicios solidarios Canje de bienes y servicios Niveles de productividad Reducción de capital físico y financiero Tipo de transacciones Aumento de inversiones |
| Desarrollo Humano | <ul style="list-style-type: none"> Sujetos sociales Identidad Pertenencia Agente activo de desarrollo | <ul style="list-style-type: none"> Sentimientos de solidaridad Admiración Reciprocidad, compañerismo Reducción del individualismo Reducción de discriminación y exclusión Éxitos y fracasos |

Fuente: (Arboleda et al., 2008)



Las dimensiones sobre las cuales se propone identificar el capital social evidencian que los seres suman fuerzas con otros de su especie para suplir ciertas necesidades básicas como complejas, para generar una mejor calidad de vida, tal y como es expuesto por Szmulewicz E, Gutiérrez V, and Winkler Ch (2012, p. 1015), quienes afirman que cuando hay abundante capital social las personas y los grupos se potencian recíprocamente para conseguir objetivos personales y sociales que resultan mucho más difíciles, y en oportunidades imposibles, sin una adecuada y fluida interacción. El progreso de una persona, familia o grupo comunitario o productivo depende entonces, en parte del capital social del que disponga.

Por otra parte, hay factores psicosociales que definen de manera directa el comportamiento de las personas a partir de las experiencias vividas no sólo de manera per-

sonal; también acontecimientos históricos o coyunturales que han influenciado en las personas de determinada región, comunidad o conglomerado.

En psicología los expertos han tratado de estudiar dos tipos de memoria, la colectiva y la individual. Esta primera hace referencia a recobrar recuerdos de experiencias que sucedieron en el pasado y que tienen en común algunos sujetos, tal y como lo muestra la experiencia investigativa de Manero and Soto (2005, p. 180) al determinar que el carácter social de la memoria tiene que ver con estudiar el impacto que los factores macro sociales y su relación con procesos individuales, Para ello, se han revisado las formas en que los sucesos traumáticos y el discurso sobre ellos, son asimilados y reconstruidos por los individuos (crisis económicas, desastres naturales o políticos etc.).

Al igual que aspectos macro sociales existen más factores que hacen parte de la memoria colectiva que son recreados por la memoria individual, como lo son aspectos que definen el carácter y la personalidad de la gente y que son importantes para definir las causas del actuar de los individuos y cómo estos cobran significado e importancia en la manera como piensan y actúan en su cotidianidad. Manero y Soto expresan que “[...] la familia, la religión, y la clase social, serán los marcos específicos de la memoria que sitúan también los recuerdos de los grupos; así, la memoria no se puede separar de las condiciones del aquí y el ahora. Esta es, en efecto, una reconstrucción del pasado desde las condiciones del presente”.

Capital Social y Desarrollo

La CEPAL ha construido diversos documentos que permiten establecer una relación entre desarrollo y capital social, a través de la cohesión social la cual se refiere tanto a la eficacia de los mecanismos instituidos de inclusión social como a los comportamientos y valoraciones de los sujetos que forman parte de la sociedad. Los mecanismos incluyen, entre otros, el empleo, los sistemas educacionales, la titularidad de derechos y las políticas de fomento de la equidad, el bienestar y la protección social. Los comportamientos y valoraciones de los sujetos abarcan ámbitos tan diversos como la confianza en las instituciones, el capital social, el sentido de pertenencia y solidaridad, la aceptación de normas de convivencia y la disposición a participar en espacios de deliberación y en proyectos colectivos (CEPAL, 2007).

Así mismo, para Narváez, Fernández, and Senior (2008, p. 85) en un esfuerzo por identificar elementos clave para la asociatividad,

identifican algunos relacionados con valores, como por ejemplo, la confianza y el compromiso y el trabajo en equipo. Estos valores los describen como factores clave que, junto con la competencia, cultura empresarial de cooperación, la visión compartida y una proximidad territorial, pueden generar procesos de desarrollo en las localidades. Estas se convierten en fuerzas que definen cómo una organización interactúa frente a otros individuos y cómo situaciones externas ejercen influencia en su manera de actuar y resolver conflictos.

En similares circunstancias, Valdez and Márquez (2009, p. 114) en su análisis de las relaciones socioproductivas de una comunidad productora de café en Venezuela, identifican valores evidentes en dicha comunidad e incluso cuantifican su relevancia, encontrando que el valor más relevante es la ayuda mutua, seguido por la responsabilidad, la democracia participativa, igualdad, equidad y solidaridad. Otros valores que ésta comunidad considera ya no tan relevantes son: asociación abierta y voluntaria, gestión de la democracia, participación económica igualitaria, autoestima e independencia, entrenamiento e información, cooperación y compromiso con las comunidades (p.115). En este último aparte, y tal como lo expresan los investigadores, en su gran mayoría la comunidad ignora de qué se tratan los valores y al tener el conocimiento, manifestaron que no los cumplían a cabalidad. Los autores entonces relacionan el bajo grado de conocimiento de valores y su aplicación con los precarios niveles de desarrollo económico de esta comunidad, específicamente en labores de mercadeo de sus productos, debido a que es en esta actividad en la que con mayor fuerza los vínculos deben expresarse a través de la comercialización conjunta y de



fuertes acuerdos sobre precios, condiciones, etc. Un hallazgo importante que evidencia, sin duda, el impacto de la cohesión social en la calidad de vida.

Desarrollo Social y la Quinua

Se relaciona la antigüedad del cultivo y el origen de la domesticación de la Quinua, con el actual uso de las voces quechua “kiuna” y aimará “jupha” y “jiura”, prueba de que las poblaciones de la raza aimará y quechua fueron las primitivas domesticadoras de esta planta (FAO, 2013). Hay evidencias de la expansión aimara desde el año 700 A.C. lo cual da cuenta de la antigüedad del cultivo y su expansión por América del Sur.

La región de Los Andes, cuna de grandes civilizaciones como la Incaica y Tiahuanacota, es considerada centro de origen de numerosas especies nativas como la Quinua (*Chenopodium quinoa* Willd), la misma que durante miles de años fue el principal alimento de las culturas antiguas de Los Andes y que está distribuida en diferentes zonas agroecológicas de la región. En la actualidad la Quinua se encuentra en franco proceso de expansión porque representa un gran potencial para mejorar las condiciones de vida de la población de Los Andes y del mundo moderno (FAO, 2011, p. 3).

Sin embargo, el cultivo de Quinua en algunos países latinoamericanos ha mostrado una drástica disminución como consecuencia de las inestables condiciones ambientales del Altiplano. El principal productor de Quinua del mundo es Bolivia con 64.789 hectáreas, 38.257 toneladas totales y 590 kg ha⁻¹ de grano promedio (Delatorre-Herrera, Sánchez, Delfino, & Oliva, 2013). Los agricultores que cultivan Quinua manejan sus cultivos con un nivel tecnológico que los hace poco compe-

titivos, sus rendimientos esperados no superan los 600 a 900 kg ha⁻¹ en época lluviosa y de 60 kg ha⁻¹ en períodos de sequía. Esto requiere de urgentes innovaciones tecnológicas que permitan mejoras en el proceso productivo, como variedades mejoradas a partir de su propio germoplasma, sistemas de riego, maquinarias de poscosecha, entre otros (Delatorre-Herrera et al., 2013).

La Quinua es un grano que posee características intrínsecas sobresalientes, tales como la amplia variabilidad genética, su capacidad de adaptabilidad a condiciones adversas de clima y suelo, su calidad nutritiva, representada por su composición de aminoácidos esenciales, su diversidad de formas de utilización tradicional, no tradicional y en innovaciones industriales; y su bajo costo de producción, ya que el cultivo es poco exigente en insumos y mano de obra (FAO, 2011).

Estas características han fomentado el cultivo de la Quinua, no solo como garantía de seguridad alimentaria. También ha permitido fortalecer el papel de la mujer por cuanto ella asume la gestión y toma decisiones del proceso productivo de chacra familiar, en seguridad alimentaria, en la educación de los hijos en edad escolar, y va asumiendo cargos en la gobernanza comunal (Canahua & Mormontoy, 2015). Más allá de esta participación, la actividad agrícola ancestral alrededor de la Quinua, promueve el desarrollo del territorio sustentado en valores sociales como la ayuda mutua y trueque (Bazile, 2012) la asociatividad (CEPES, 2011) que, entre otras cosas, es una debilidad enorme en el caso colombiano ya que por la inexistencia de una cadena productiva de Quinua, las asociaciones de productores son débiles y carecen de una estrategia conjunta a largo plazo

(Montoya, Martínez, & Peralta, 2005). Caso contrario ocurre en Bolivia donde la acción colectiva de los campesinos fundadores la Organizaciones Económicas Campesinas OECAS les significó ser los primeros actores bolivianos en incursionar en la producción y comercialización de la Quinoa orgánica y en fomentar la expansión de sus exportaciones (Laguna, Cáceres, & Carimentrand, 2006).

Hasta aquí se ha realizado un breve recorrido por el marco seminal de la acción humana vinculada a valores, así como la identificación de experiencias investigativas en este campo en territorios, comunidades y circunstancias similares a nuestra población sujeto de estudio, constituida por cultivadores de Quinoa en la zona central del departamento de Boyacá. Los valores se enmarcan dentro de los contextos específicos o el ambiente definido de un grupo social. En este sentido, se trata entonces de identificar los valores que han guiado el comportamiento de un grupo de cultivadores de Quinoa de una corta pero significativa trayectoria, con grandes posibilidades hacia el futuro.

Como resultado se presentan, dentro de las categorías ya señaladas, los hallazgos testimoniales y dentro de ellos los valores asociados, usando el valioso aporte de Arboleda et al., así;

Dimensión: Trayectorias socioculturales

Es el acontecer vital que se desarrolla simultáneamente en nichos que pueden entenderse como el espacio social –territorialidades- y el tiempo social –historia-; en éstos las personas se sitúan y viven con otros, pudiendo dar cuenta del lugar de origen “donde son”, de estar “donde están” y de destino “donde quieren llegar”. También, desde el reconocimiento de los nichos los

humanos narran lo que fueron, son y pretenden ser (Arboleda et al., 2008, p. 80).

“Conocí la Quinoa hace aproximadamente 55 años, nuestros abuelos sembraban algunas matas de Quinoa en la huerta cacera de eso hacían un chocolate que llamaban chucula, las vitaminas y proteínas era lo que nos daba fortaleza para ayudar en las labores del campo”.

“Hace unos 15 años con un programa de alianzas productivas de la Gobernación, trajimos unas semillas de Quinoa y las plantamos y fuimos aprendiendo de las bondades del producto. Luego vino la intervención de Irarriego y Anuc, constituyeron organizaciones en 10 municipios, eso fue un fracaso. Por esa misma época llegó el padre de las misas de sanación y nosotros estábamos conociendo la Quinoa. Presentamos un proyecto de Quinoa dentro del programa de alianzas productivas de la Gobernación, pero salió para otro municipio, eso nos desanimó.

“Por los años que llevo en esto la gente me pregunta cómo se hace, yo les explico. Yo si únicamente siembro Quinoa, no tengo que estar preocupada por comprar líquidos y fumigar, sólo tengo que hacer una fumigadita con un líquido a base de yerbas...”

“Nos hemos enamorado de nuestro campo”. El sueño de vida es construir la herencia para nuestros hijos, que ellos mañana lideren esto; ya tenemos uno de nuestros hijos en la secretaría, otros son socios”. “...en Soracá los asociados son agricultores que vienen de la tradición de la papa. En Tibasosa son profesionales que se han cansado de intentar con el cultivo de cebolla...” “En nuestra asociación hay sueños, tenemos en la oficina los dibujos de cómo queremos nuestras fincas para dentro de cinco años...”



“La calidad de vida de los asociados ha mejorado porque comemos mejor incorporando la Quinua, hemos aprendido a querernos y a valorar a nuestro territorio por eso nuestro producto lleva el nombre de nuestro municipio, hemos también aprendido a respetar la naturaleza”.

“Con la metodología de PBA por ejemplo, que ha sido altamente efectiva, el facilitador cumple un rol de yo vengo a aprender con ustedes y entre los dos hacemos investigación, entonces el campesino y el ingeniero eran investigadores, observaban y valoraban juntos todos los procesos. El trato con la familia, el vecino, la programación de sus propias vidas, fue objeto de reflexión y de trabajo con las organizaciones”.

Valores subyacentes

De acuerdo con los testimonios que se han categorizado en esta dimensión los grupos humanos observados, dan cuenta de haber compartido unos hechos históricos, lo cual les hace tener una identidad compartida en términos de anhelos y aspiraciones. Los valores que emergen de estas vivencias colectivas son representados en acciones humanas orientadas por: autoestima, adaptabilidad, pasión, solidaridad, empatía, comprensión. Este conjunto de valores se categoriza dentro de los valores afectivos que corresponden a una dimensión personal del individuo (Gervilla, 2003).

Dimensión: Responsabilidad social:

La noción de responsabilidad social, desde una perspectiva ético-política constructiva, demanda una mirada un poco amplia y crítica del asunto, no limitada al derecho. Puede concebirse como la capacidad de los sujetos y organizaciones para asumir las consecuencias de sus acciones y elecciones.

La vida en sociedad implica la presencia de necesidades humanas de diferente naturaleza; el orden social busca organizarse para satisfacerlas. El establecimiento de derechos y obligaciones requiere la definición y el acuerdo sobre las responsabilidades de los sujetos y de las distintas organizaciones sociales que crean (Arboleda et al., 2008, p. 81)

“No nos asociamos a Agrosolidaria⁴ porque en 7 años que ellos llevan trabajando nunca nos han invitado, y saben que existimos, que estamos trabajando con la Quinua”...El Estado debe contribuir con las asociaciones ayudándoles para que el campesino pueda involucrarse en procesos de industrialización, para darle empleo a los jóvenes, debe ayudar para que las organizaciones tengan una sede, para que dispongan de personal técnico especializado, mientras las asociaciones tienen recursos...No venir a darnos a cada campesino una plata, sino acompañar verdaderamente a las asociaciones de los campesinos...” El Estado debe vigilar las asociaciones, que se sienta la auditoría”.

“El Estado ha estado realmente quieto y a la espera de evidenciar que sí funciona lo de la Quinua para entrar a participar. Agrosolidaria presentó a la Gobernación un proyecto que aglutinaba 12 municipios pero lo relacionado con la formulación del proyecto nos hizo dar muchas vueltas hasta que nos desanimó, un día era un formato y otro día era otro. Además nos asiste el temor de que nos ponen a hacer toda la gestión de presentar el proyecto y si sale la Gobernación define otro ejecutor que obedece a sus intereses”.

.....
4 Agrosolidaria es un proceso autogestionado de organización comunitaria orientado a construir una Comunidad Económica Solidaria de los renglones Agroalimentario, Artesanal y del Turismo Sostenible. Fuente: www.agrosolidaria.org

“El Alcalde de Tibasosa cuando le pedimos ayuda nos manifestó que a doctores no les ayuda. Los alcaldes de Tasco y Aquitania si han manifestado el interés de apoyar”.

“...Es deseable que el Estado conozca el producto y lo incorpore a los restaurantes escolares, en Boyacá donde las estadísticas son preocupantes en desnutrición.” De la Academia se espera que escuelas como la de sociología, psicología, administración, trabajen más en el campo, que estén más de la mano de las organizaciones, a las cuales se les presentan problemas organizacionales, de sus procesos sociales, de manejo de la información, y necesitan ser acompañados.

“...la Gobernación cero y la Alcaldía cero”. Mientras a nosotros la FAO nos tenía identificados en Colombia, la gobernación decía que aquí lo de la Quinoa era un fracaso”. “...A la gente de la gobernación le he hecho el quite porque hoy que ya hemos logrado cosas nos necesitan para mostrar”.

“Estábamos el año pasado formulando para la Secretaría de Agricultura un proyecto para regalías, el proyecto iba muy bien, y un día nos enteramos que unos amigos de la gobernación estaban construyendo una planta para manejar el proyecto que se estaba gestionando y nosotros nos retiramos. Toca es estarse uno cuidando en vez de esperar ayuda”

“Sentirnos abandonados del Estado, da tristeza que en Pasto y en Cauca los productores de Quinoa si tienen algún respaldo de sus gobiernos; aquí en Boyacá no se pudo ni celebrar el día internacional de la Quinoa porque nos dejaron solos..., al gobierno departamental y a los gobiernos municipales no les importa...”

“La mayor amenaza contra las organizaciones son las alcaldías, uno piensa que van de la mano de las asociaciones y no es así, a veces las administraciones son el mayor obstáculo y aquí en Soracá eso ha ocurrido”. “tenía una Quinoa aquí arriba y un vecino fumigó un avena con matamaleza y me la dañó toda, no sirvió nada. Los traje a todos para que miraran los riesgos...”

Valores subyacentes

Los testimonios ubicados en esta dimensión muestran particularmente que los grupos observados comparten modos de sanción y objetos de sanción (Arboleda et al., 2008), así como el sentido de la obligación, al señalar a los entes territoriales como organismos que faltan a la coherencia entre su discurso y sus acciones. Las expresiones dan cuenta de acciones humanas asociadas a códigos que reconocen valores como: respeto, compromiso, asertividad, sentido de obligación y coherencia.

Dimensión Socioeconómica

Esta dimensión hace relación a la pertinencia de buscar en los procesos de formación de capital social elementos teóricos e instrumentales que permiten hacer frente a objetivos relacionados con el cubrimiento de necesidades de una determinada comunidad o grupo, en la perspectiva de lograr mayor eficiencia en la inversión social y de generar posibilidades de cara al logro de mejores condiciones que tengan efecto en el desarrollo humano, la calidad de vida y la cultura ciudadana (Arboleda et al., 2008, p. 82)

“...Empecé con la Quinoa aprovechando las misas de sanación, ahora estoy dedicada al cultivo, he aprendido mucho, hago todo manual, y realmente es rentable.”

Hace unos 17 años María Victoria Ballen⁵ nos trajo una semilla de variedad rosada, las sembramos y le hicimos el estudio, con ella aprendimos a hacer pan, pasteles, tortas”.

“Las primeras personas que conocí trabajando en Quinua fue en Soracá, hacia el 2008 conocí a Edelmira González y a su papá, ellos tenían entre 500 y 1000 metros cultivados cada uno. Por esa época llegó PBA⁶ a esta región formularon con la gente de Soracá unos proyectos donde estaba involucrada la UPTC⁷ y la Universidad Nacional y con estos trabajos descubrieron la Quinua dulce de Soracá”.

“Ahora mismo estamos listos para constituir una asociación entre 20 cultivadores, algunos son de Siachoque y Chivatá, y de todas las veredas de Soracá. Nos está asesorando una doctora Vallejo y la Gobernación.”

Hace unos 17 años por medio de Fenalce se creó Asocombiagro, cuyos propósitos eran promover la agricultura limpia. ...”Fenalce nos entusiasmó porque ganaríamos poder frente a

los intermediarios, 28 agricultores de Cóbbita nos afiliamos, con cultivos de maíz, trigo y otros, pero no vimos adelanto, eso era una perdedera de tiempo, la gente se retiró”.

“Hoy están produciendo Quinua aquí en Cóbbita: Gilberto Fonseca, Clímaco Samacá y Ventura Aguilar.” “Con don Gilberto Fonseca hicimos un cultivo de Quinua y perdí todo porque no hubo mercado”.

“El proceso social de Quinua en Tibasosa comienza cuando Oswaldo un ingeniero químico comienza a ensayar una máquina para el trillado de una Quinua que tenía sembrada su papá, él adecuó la máquina y funcionó; a partir de ahí se comienzan a unir otros productores de Quinua en Tibasosa quienes han ido sustituyendo el cultivo de cebolla, hoy tenemos una producción de 15 toneladas que sale para todas partes del país.” “...Yo empecé con la Asociación Semillas que es la mamá de Agrosolidaria, ya tengo 16 años en este proceso, hoy día soy la Presidente del Consejo de Administración de Agrosolidaria a nivel nacional.”

“El inicio de la asociatividad en Quinua se dió en Soracá, ellos son la escuela, la organización más madura en el tema de Quinua es Agrosolidaria Soracá.” “El primer motivador para la asociatividad en la Quinua fue el tema técnico: definir aspectos de siembra, de manejo del cultivo, de máquinas y de herramientas para la cosecha; hoy el gran motivador es el tema comercial”

“Las organizaciones no pueden nacer por la oportunidad de un proyecto, deben darse primero los procesos sociales para que vengan los proyectos. Nosotros en la organización somos como las herramientas para el carpintero, todos necesitamos de todos.”

.....
5 María Victoria Ballén, es funcionaria de la Secretaría de Agricultura de la Gobernación de Boyacá. Ella es reconocida en la región por su conocimiento y amor por la Quinua, a quien las autoras le expresan un especial agradecimiento.

6 La Corporación PBA es una organización sin ánimo de lucro, que trabaja con recursos de cooperación internacional y contrapartidas nacionales, en procesos de innovación participativa con pequeños agricultores en las áreas tecnológica, organizativa y empresarial que contribuyan a mejorar la producción, los ingresos, los conocimientos, la convivencia y el medio ambiente en las comunidades rurales. Está presente en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

7 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Universidad pública con amplio reconocimiento y la más grande de la región.

“El mercadeo si nos toca conseguir, porque al sembrar más no tenemos mercado suficiente... la Gobernación quedó de ayudarnos.”

“La academia nos puede ayudar, somos productores y lo que sabemos hacer es producir, pero estamos cortos en el tema de gestión, de negocios, de sistematización, de identificación de mercados.”

“La idea es sembrar Quinua de buena calidad, totalmente limpia, estamos buscando lotes que no hayan sido cultivados con papa, vamos a hacer análisis de suelos, queremos que tengamos trabajo y que saquemos la Quinua a otras partes...” “Hoy estamos desarrollando un proyecto con Fontagro, ellos nos han capacitado en los abonos orgánicos, nos trajeron un súper experto en el tema orgánico, a Jairo Restrepo. Nos hemos capacitado también en planes de negocio.”

“Tenemos también hoy un convenio con Bio-comercio, nos va a dar recursos para tener capacidad de acopio y poder juntar volúmenes para exportar” “Es también muy importante que el socio tenga un capitalito representativo en la asociación, para que le duela la suerte de la asociación, como el agricultor se estimula con tener un ahorrito, pues que esa plata le represente un ahorrito.”

Valores subyacentes

Las declaraciones ubicadas en esta dimensión permiten reconocer que las acciones humanas de los grupos observados, están influidas por la presencia de valores como: autonomía, solidaridad, competencia, ayuda mutua, justicia, lealtad y compromiso. Valores que se favorecen en la búsqueda de mejores condiciones y calidad de vida.

Dimensión Desarrollo Humano

La dimensión de desarrollo humano se articula a las dimensiones antes mencionadas en el sentido de insistir en la intencionalidad de dar un lugar protagónico al ser humano en los procesos de formación y consolidación de capital social, que se ha de ver en la dignificación del ser humano, particularmente en la extensión de capacidades y oportunidades (Arboleda et al., 2008, p. 84)

“Aquí la mayor parte de la gente siembra papa y arveja, a nosotros nos tildan de bobos y locos, que no existe el primero que se haya comprado una finca con lo de la Quinua, pero ahí estamos mejorando, cada vez sembramos parcelas más grandes. Tuvimos un proyecto con PBA ellos nos dieron muy buena capacitación. En este momento tenemos un convenio con Canadá y no les hemos podido despachar porque todo se va para el mercado nacional”

Para arrancar con el proyecto nos pidieron una referencia de Proquiboy⁸ pero ellos nos trataron de ridículos, la Gobernación vino a sabotearnos la socialización del proyecto, nos reclamaban que por qué íbamos a otros lados a pedir cosas. Nosotros empezamos aliderar nuestro propio proceso. Hoy día tenemos un prototipo de maquinaria para trillar que se ha desarrollado aquí, hemos desarrollado también maquinaria para desaponificar.

De la mano de PBA me he conocido casi todo el país, he viajado a Bolivia y a Perú.

“Yo creo que un líder tiene que ganarse la confianza de sus seguidores, mientras los estatutos sean claros y se les dé la información clara, para dónde cogió cada peso, eso da con-

.....

8 Proquiboy: Sociedad Agraria de Transformación Proquiboy (Productores de Quinua de Boyacá).



fianza”. “...En el grupo se reconocen fácilmente los líderes, las organizaciones de Agrosolidaria son capaces cada una de sostener su proceso de crecimiento como organización.”

“Creo que es clave la confianza, puede que la asociación sea honesta pero si uno no confía eso se puede acabar. Mi confianza se la ganó la asociación porque me dí cuenta que hay honestidad, nos entregan cuentas mensualmente.

“...es clave también contarnos entre todos lo que hemos hecho y compartir lo que sabemos” La lealtad y la responsabilidad son los dos valores que no pueden faltar para el desarrollo de un proceso asociativo. “...la doctora Vallejo nos ha hablado mucho de eso y pienso que si hay algún problema es hablarlo...”. “Me parece que los 20 todos somos muy responsables”

“La Quinua se ha convertido en un gancho para los que les gusta la plata, pero mantenernos juntos se debe a la disciplina y a tener claro qué queremos de nuestras vidas”. “Desde que yo tenía 6 años, sentía que la Quinua me daba energía extraordinaria, los que hemos consumido la Quinua nos hemos enamorado de ella”

Las labores alrededor de la Quinua han significado sin duda para las comunidades rurales de Boyacá, una oportunidad de reivindicación de la mujer.

“...en la producción de la Quinua la mujer es la protagonista, el trabajo con la Quinua es intensivo en mano de obra, pero no una mano de obra fuerte...” “...en Socotá el hombre está en la mina y la mujer es la trabajadora del campo y la Quinua aparece para ella como una interesante alternativa”.

“...todos mis hijos están conmigo, a ellos les gusta trabajar en el procesamiento de la

Quinua, sueño con tener mi propia planta de procesamiento y tenerle empleo a mis hijos...”

“Toda la vida uno tenía que pedirle permiso al marido para salir, hoy las mujeres asociadas tienen que atender sus asuntos y simplemente se van. Definitivamente el trabajo con la Quinua desde la asociación nos ha dado a las mujeres un lugar, uno descubre que tiene capacidades y que es mucho lo que puede aprender y hacer. Nuestros hijos nos ven como empresarias, ellos ya no sueñan con irse, nosotras estamos haciendo la herencia de vida para nuestros hijos”.

“...Es necesario estudiar a las personas que van a ser socias, porque hay personas que entran a las asociaciones por solo dañarlas, haga de cuenta una manzana podrida en una caja de manzanas, porque entran a decir que el gerente se robó la plata, que la fulana dijo...”

“Tenemos un proceso quisquilloso para aceptar un nuevo socio, invitamos al aspirante a trabajar con nosotros a conocernos en un periodo de prueba y luego si lo afiliamos, la mayoría se aburre porque vienen buscando resultados económicos de corto plazo”.

“...Ha sido relacionado con la maquinaria, en este momento necesitamos maquinaria que trille, aviente y entregue el grano listo. En el tema social los aspectos más difíciles son cuando ya tenemos el producto y viene un intermediario llama a un socio y le ofrece un mayor precio; el intermediario divide el grupo. Algunos regresan pero ya el grupo no confía igualmente en ese asociado, se le hace firmar papeles pero eso no es lo que deseamos, no acciones coercitivas sino voluntades decididas...”

Valores subyacentes

Las declaraciones recogidas para esta dimensión hacen suponer que las acciones



humanas están influidas significativamente por valores del orden de solidaridad, reciprocidad, compañerismo, liderazgo, lealtad, honestidad, confianza, comprensión y generosidad.

Conclusiones

El cultivo de la quinua en el departamento de Boyacá, ha propiciado un escenario de construcción de capital social que refleja singularidades. Las acciones humanas están reguladas por unos valores, que a su vez son favorecidos por la naturaleza de esta actividad económica, en la que se han potenciado recíprocamente los individuos y los grupos humanos vinculados.

Los testimonios recaudados dan cuenta de la paulatina consolidación de una red de relaciones duraderas basadas en el conocimiento y reconocimiento mutuo, donde su mayor riqueza lograda es la solidaridad. Las asociaciones de productores de quinua, en el territorio observado, son mucho más que una adhesión pública normalizada por reglas; son unas estructuras sociales en las que prevalecen conductas que evidencian confianza, reciprocidad y cooperación, que se han convertido en agentes de desarrollo en los territorios a donde pertenecen.

Es la quinua, producto de sus tierras y de sus esfuerzos, la responsable de esta condición de capital social, por tener implicados factores como el cuidado del medio ambiente, la nutrición de la familia y la inclusión de la mujer, además de la emocionalidad ancestral y de la esperanza de alimento para el planeta, que ésta representa. La autovaloración de quienes se comprometen con las labores culturales del cultivo, se ve favorecida, y se expresa en el aprecio y orgullo que comparten.

El carácter del grano, que se adapta a las variaciones climáticas y que no requiere el uso de agroquímicos, respalda la sostenibilidad ambiental; los atributos reconocidos por la industria alimentaria, envían mensaje de confianza para los propósitos nutricionales; y las condiciones logísticas requeridas para su manejo posibilitan que las mujeres participen y hasta lideren las actividades del cultivo, poscosecha y comercialización; esto último abre una puerta valiosa de reivindicación de la mujer rural, como agente social económicamente productivo.

En suma, el trabajo de investigación conduce a respaldar la tesis que el capital social de que disponen los grupos humanos vinculados a la quinua, está cimentado por una memoria colectiva y por unos anhelos que comparten, pero particularmente, está sostenido por las conductas regidas por unos valores que, sin duda, se reconocen y vivencian dada la naturaleza del producto “quinua”, que justifica los esfuerzos individuales y colectivos.

Este trabajo se configura en el preámbulo de ejercicios de investigación en organizaciones de la economía rural, tendientes a comprender el significado que la actividad económica tiene en la construcción de valores y consecuentemente de capital social y desarrollo de los territorios.

Referencias

Arboleda, O., Ghiso, A., & Quiroz, E. (2008). Capital social: revisión del concepto y propuesta para su reelaboración. *Semestre Económico, volumen 11, No. 21, pp. 75-90 - ISSN 0120-6346 - Enero-junio de 2008. Medellín, Colombia.*



Artacho, J., & Alastuey, E. (1998). *Valores sociales en la cultura andaluza: encuesta mundial de valores, Andalucía 1996*: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Bazile, D. (2012). La Quinoa como un catalizador de innovaciones. *La recherche agronomique pour le développement, Vol 20* Retrieved from <http://www.cirad.fr/content/download/7608/80510/http://www.cirad.fr/content/download/7608/80510/>

Bourdieu, P. (1986). Las formas de capital Retrieved from <http://www.magazineinsitu.com/capital/formas%20de%20capital.pdf>

Camacho, B. (2003). *Metodología de la investigación científica*. Tunja: Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. Escuela de Idiomas.

Canahua, A., & Mormontoy, H. (2015). Rol de la mujer en la gestión de los sistemas agrícolas andinos. Retrieved from http://www.fao.org/fileadmin/templates/giahs_assets/GIAHS-Newsletter/N1-P4-ROL-DE-LA-MUJER-EN-LA-GESTION-DE-LOS-SISTEMAS-AGRICOLAS-ANDINAS.pdfhttp://www.fao.org/fileadmin/templates/giahs_assets/GIAHS-Newsletter/N1-P4-ROL-DE-LA-MUJER-EN-LA-GESTION-DE-LOS-SISTEMAS-AGRICOLAS-ANDINAS.pdf

CEPAL. (2007). Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe Retrieved from http://www.oei.es/quipu/cohesion_socialAL_CEPAL.pdf

CEPES. (2011). *La revista agraria, Vol 128*. Retrieved from [http://www.larevistaagraria.org/content/la-expe-](http://www.larevistaagraria.org/content/la-experiencia-de-asociatividad-de-los-productores-de-Quinoa)

[riencia-de-asociatividad-de-los-productores-de-quinua](http://www.larevistaagraria.org/content/la-experiencia-de-asociatividad-de-los-productores-de-Quinoa)

Delatorre-Herrera, J., Sánchez, M., Delfino, I., & Oliva, M. I. (2013). La Quinoa (*Chenopodium quinoa* Willd), un tesoro andino para el mundo. *Idesia (Arica)*, 31, 111-114.

Durtson, J. (2002). El Capital Social Campesino en la Gestión del Desarrollo Rural CEPAL (Ed.)

FAO. (2011). La Quinoa: cultivo milenario para contribuir a la seguridad alimentaria mundial Retrieved from <http://www.fao.org/docrep/017/aq287s/aq287s.pdf>

FAO. (2013). Estado del arte de la Quinoa en el mundo Retrieved from <http://www.fao.org/3/a-i4042s.pdf>

Hernandez, R., Fernández-Collado, C., & Baptiste, P. (2008). *Metodología de la Investigación*. Bogotá: Mc Graw Hill.

Laguna, P., Cáceres, Z., & Carimentrand, A. (2006). Del Altiplano Sur Bolivariano hasta el mercado global: Coordinación y estructuras de gobernanza de la cadena de valor de la Quinoa orgánica y del comercio justo. *Agroalimentaria*, 11, 65-76.

Lozares, C. (2003). Valores, campos y capitales sociales. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.4,#2*, . Retrieved from http://revista-redes.rediris.es/volumen-especial/vol4_2.pdfhttp://revista-redes.rediris.es/volumen-especial/vol4_2.pdf

Manero, R., & Soto, M. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e investigación en psicología vol. 10, num. 1: 171-189 enero-junio, 2005*. Retrieved from <http://>



- www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf
<http://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>
- Marshall, A. (1929). *Industry and trade* <http://socserv2.socsci.mcmaster.ca/econ/ugcm/3ll3/marshall/Industry&Trade.pdf> (Ed.)
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *El desarrollo a escala humana*. Santiago de Chile: Cepaur. Fundación Dag Hammarskjöld.
- Mayo, E. (1945). *Problemas sociales de una civilización industrial*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. .
- Mises, L. V. (1980). *La Acción Humana*
- Montoya, A., Martínez, L., & Peralta, J. (2005). Análisis de variables estratégicas para la conformación de una cadena productiva de Quinoa en Colombia. *INNOVAR, revista de ciencias administrativas y sociales. Universidad Nacional de Colombia. , Enero a Junio*
- Narváez, M., Fernández, G., & Senior, A. (2008). El desarrollo local sobre la base de la asociatividad empresarial: una propuesta estratégica. *Opción, Septiembre-Diciembre, 74-92. vol. 24, núm. 57, septiembre-diciembre, 2008, pp. 74-92*. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31011437006>
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31011437006>
- Parson, T. (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Portes, A. (1998). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*. Paper presented at the https://suburbioeducativo.files.wordpress.com/2011/07/portes-capital_social-versic3b3n-en-espac3b1ol.pdf.
- Szmulewicz E, P., Gutiérrez V, C., & Winkler Ch, K. (2012). Asociatividad y agroturismo: Evaluación de las habilidades asociativas en redes de Agroturismo del sur de Chile. *Estudios y perspectivas en turismo, 21 (4)*, 1013-1034.
- Toqueville, A. d. (1935). *La democracia en América* Retrieved from <https://archivosociologico.files.wordpress.com/2009/08/tocqueville-alexis-de-la-democracia-en-america.pdf>
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

